

## La UE suspende el acuerdo para facilitar visados a turistas rusos

**DECISIÓN/** Los 27 evitan un bloqueo total pero fijan medidas para restringir la entrada de viajeros procedentes de Rusia: será posible obtener visas, pero será "más difícil y llevará más tiempo".

J.D. Madrid

Castigar a Rusia por la invasión de Ucrania sigue siendo una cuestión prioritaria en la agenda de la Unión Europea, que va más allá del ámbito económico. Los ministros de Exteriores de la UE pactaron ayer suspender totalmente el acuerdo sellado en 2007 con la Federación Rusa para facilitar la concesión de visados turísticos a ciudadanos rusos que querían acceder a territorio comunitario. Así lo anunció el Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores, el español Josep Borrell, al término de la cumbre informal que mantuvieron los titulares de Exteriores europeos en Praga. Esta decisión no supone un bloqueo total a la entrada de visitantes rusos, como pedían los países bálticos y sobre el que no había unanimidad, pero sí la entorpecerá de forma significativa. "Estos acuerdos se hacen para facilitar las cosas y si se pone fin (al pacto firmado con Rusia) no habrá más facilidades, será más difícil conseguir visados; será posible conseguirlos, pero en menor número", afirmó Borrell.

El acuerdo rubricado en 2007 ya estaba en la práctica suspendido desde el inicio de la agresión a Ucrania para determinados colectivos de ciudadanos rusos, esencialmente políticos y empresarios, incluidos Vladimir Putin y su ministro de Exteriores, Ser-



Josep Borrell, Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores, ayer en Praga, capital de la República Checa.

guéi Lavrov. Sin embargo, a partir de mediados de julio se detectó un "incremento sustancial" de ciudadanos rusos que han viajado a la Unión Europea "para el ocio y las compras, como si no hubiera guerra en Ucrania", denunció el Alto Representante de la UE, quien añadió que los Estados miembros consideraron que las cosas no podían seguir "como si nada", por lo que "hemos acordado políti-

camente que se tiene que hacer algo". Y ese punto de encuentro entre quienes reclamaban un veto total, como Polonia, la República Checa, Finlandia, Estonia, Letonia o Lituania, países próximos o fronterizos con Rusia, y quienes lo consideraban excesivo, como Alemania, Francia o España, se ha encontrado finalmente en la suspensión del acuerdo de facilitación de visados con Rusia. Esto es, un

"equilibrio entre aquellos que por estar cerca de Rusia están recibiendo un flujo constante de ciudadanos rusos que no es aceptable a ojos de esos países" y los que, "como España", creen que los rusos "que no están de acuerdo con lo que está ocurriendo" puedan seguir entrando en la UE, señaló ayer el ministro español de Exteriores, José Manuel Albares. Para el ministro, es fundamental que "el pueblo ruso

reciba el mensaje de que no tenemos nada contra ellos y de que aquellos sectores de la sociedad rusa que quieren tener ese diálogo con nosotros" puedan tenerlo, en referencia no solo a artistas o jóvenes, sino también a disidentes y represaliados del régimen de Putin. El canciller alemán, Olaf Scholz, también se ha mostrado contrario a una prohibición total por considerar que "se dirigiría contra to-

**Los 27 exigirán más documentación a los ciudadanos rusos y subirán el precio del visado de 35 a 80 euros**

da la población, incluidos los inocentes", afirmó a mediados de agosto.

Por tanto, no habrá veto, pero sí una carrera de trabas. Para empezar, los ciudadanos rusos que quieran entrar en territorio de la UE se verán obligados a presentar más documentación para obtener el visado, que además se verá notablemente encarecido, al pasar de los 35 euros actuales a 80. Además, Bruselas recuerda que, aunque la emisión de visados es competencia nacional de los Estados miembros, con lo que cada país seguirá tomando sus propias decisiones, existe un "común entendimiento" de que "las visas se otorgarán de forma individual" y solo después de "una evaluación exhaustiva de cada caso", aclaró Borrell. El resultado, en un contexto en el que todo apunta a que muchos países serán mucho más duros y exigentes que otros, es que se "reducirá significativamente el número de nuevos visados emitidos por los Estados miembros de la Unión Europea", afirmó el Alto Representante de la UE, quien no obstante enfatizó que "no queremos separarnos de los rusos que están en contra de la guerra en Ucrania, no queremos aislarlos de la sociedad civil rusa".

Sobre los visados ya existentes, los Estados miembros de los 27 han acordado encomendar a la Comisión Europea que estudie la situación y ofrezca una serie de orientaciones para adoptar posibles restricciones, ya que es otra cuestión que "necesita un enfoque común".